

**La construcción de circuitos y espacios sociales
transnacionales en un “lugar en construcción”: El
Valle de Chalco (Estado de México)**

**Encuentro de Geógrafos de América Latina (EGAL)
Montevideo (Uruguay), 3-8 abril 2009**

**Dr. Cristóbal Mendoza
Dpto. de Sociología
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
cmp@xanum.uam.mx**

La construcción de circuitos y espacios sociales transnacionales en un “lugar en construcción”: El Valle de Chalco (México)
Dr. Cristóbal Mendoza

Resumen

Este artículo aborda el estudio de la migración a Estados Unidos de los residentes en Valle de Chalco-Solidaridad (Estado de México). Aquí se presentan datos de una encuesta representativa de hogares levantada en este municipio en abril-mayo 2007. Estos datos cuantitativos se complementan con información procedente de entrevistas en profundidad con jefes de hogares seleccionados a partir del trabajo de encuesta. El artículo se basa en dos tradiciones teóricas. Por un lado, la literatura sociodemográfica que ha apuntado un cambio de perfil migratorio a los Estados Unidos, donde se subraya, entre otros, el carácter cada vez más urbano de la emigración mexicana, la incorporación de la mujer a los flujos o el mayor nivel educativo de los migrantes. Por el otro, retoma el enfoque transnacional para el estudio de las migraciones internacionales. Entre los resultados, resalta la gran incidencia de la migración internacional en los hogares chalquenses, una elevada tasa de retorno y una dispersión notable de destinos en los Estados Unidos, lo cual se relaciona con la pobreza y la alta precariedad laboral que sufren estos migrantes tanto en México como en los Estados Unidos. Con relación a la percepción de los lugares que conforman los supuestos circuitos migratorios entre México-Estados Unidos, destaca un sentido de pertenencia débil al municipio (más bien, una idea inexistente de comunidad, que se percibe con temor y rechazo) y, de forma quizá paradójica, ideas negativas sobre los Estados Unidos. Estas imágenes arrojan un sentimiento fuerte de desarraigo, lo cual puede incentivar aún más la migración, y dificultar la consolidación de espacios sociales transnacionales.

La construcción de circuitos y espacios sociales transnacionales en un “lugar en construcción”: El Valle de Chalco (México)
Dr. Cristóbal Mendoza

El municipio de Valle de Chalco-Solidaridad es un punto de observación fascinante para estudiar las diferentes corrientes migratorias que se están dando en México a principios del siglo XXI.¹ Este municipio participa de los procesos de suburbanización y periurbanización de la ciudad de México que ha implicado no sólo una ampliación de la zona urbana, sino la reconfiguración del espacio agrícola periurbano en el oriente de la ciudad, en lo que se ha calificado como “periferia expandida” (Aguilar, 2002).² Además, Valle de Chalco-Solidaridad se ha incorporado recientemente a la migración a los Estados Unidos, como buena parte de la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM a partir de ahora) y gran parte de las ciudades medias y grandes del país.

De esta manera, en el municipio, coexisten un proceso de desconcentración de la periferia de la ZMCM, un patrón clásico de migración rural-urbano, que persiste, aunque sin el peso que tuvo en otras épocas, y un flujo de migración internacional a los Estados Unidos. Por supuesto, estos procesos migratorios no están totalmente desconectados entre sí, coexistiendo en los hogares diferentes trayectorias migratorias que quizá configuren espacios transnacionales que unen áreas rurales o ciudades

¹ Este proyecto de investigación contó con el apoyo del “Programa Integral de Fortalecimiento Institucional” (PIFI) de la Secretaría de Educación Pública Federal. El autor desea agradecer la labor de los 10 estudiantes de la Licenciatura en Geografía Humana de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, que realizaron el levantamiento de la encuesta “Migración, lugar y empleo en Valle de Chalco-Solidaridad”, en que se basa este artículo. En particular, desea agradecer el trabajo de Adrián Estrada y Diana Bartolo, que realizaron la codificación de dicha encuesta. Diana Bartolo, además, llevó a cabo las 15 entrevistas en profundidad que complementan la información cuantitativa.

² La suburbanización consiste en la expansión de la mancha urbana hacia las zonas colindantes que se incorporan a la ciudad, o a su área metropolitana, como parte integral de la misma. En este proceso de expansión, se pueden absorber núcleos de población rurales que, ubicados en la zona de transición, conservan usos del suelo y formas de vida rurales y urbanas. Este último proceso que se conoce como periurbanización se da en Valle de Chalco-Solidaridad (Estado de México).

pequeñas del interior del país con los Estados Unidos a través de la periferia de la ZMCM, tal como sugiere Rivera-Sánchez, 2007, para los emigrantes de la mixteca poblana, o López y Runsten, 2004, para el caso de los migrantes oaxaqueños en California.

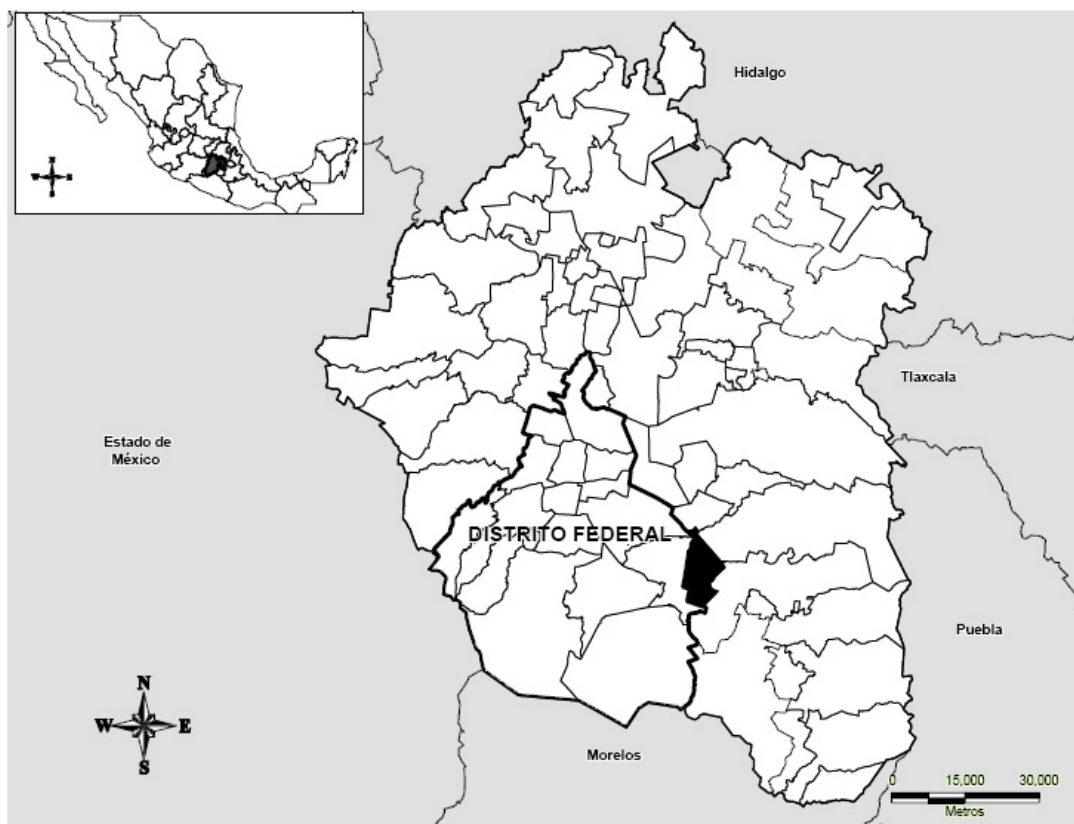
El municipio de Valle de Chalco-Solidaridad se creó en 1994, al deslindarse de Chalco, y está ubicado al este de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en el Estado de México (Véase Mapa 1). Éste se encuentra bien comunicado con el Distrito Federal a través de la autopista México-Puebla. Un colorido cartel, en la confluencia de la calle Cuauhtémoc, una de sus calles principales, con dicha carretera, avisa de la entrada a este municipio. El paisaje de Valle de Chalco-Solidaridad es monótono, constituido por casas de una o dos plantas, de concreto, en muchos casos, sin enyesar. Los fierros en la parte superior de las viviendas indican que están inacabadas (en muchos casos, se espera continuar la construcción para que puedan vivir los hijos). Como se pudo comprobar durante el trabajo de campo, muchas calles están sin asfaltar, el tráfico es pesado y el transporte público circula por carreteras angostas y llenas de baches. Los perros callejeros completan un paisaje urbano que, por otro lado, es característico de gran parte de la periferia de la ZMCM. En Valle de Chalco acaba la ciudad, la mancha urbana, y todavía se puede observar ganado paciendo en aguas de calidad más que discutible (de hecho, el canal de La Compañía, de aguas negras, discurre por este municipio, causando en algunas ocasiones, inundaciones).

En este “lugar en construcción” (Hiernaux, Lindón y Noyola, 2000), este artículo aborda el estudio de la migración a Estados Unidos de los chalquenses, en el marco de falta de trabajos sobre migración internacional desde la ciudad de México. Teóricamente se enmarca en la literatura sociodemográfica que ha apuntado un cambio de perfil migratorio a los Estados Unidos. Entre otros aspectos, esta literatura subraya el

carácter cada vez más urbano de la emigración mexicana, la incorporación de la mujer a los flujos o el mayor nivel educativo de los migrantes (por ejemplo, Cornelius, 1992; Bustamante, 1994; Marcelli y Cornelius, 2001; Lozano, 2002), aunque algunos autores apunten que se han exagerado estos cambios (por ejemplo, Durand, Massey y Zenteno, 2001).

Mapa 1

Ubicación de Valle de Chalco-Solidaridad (en negro), Estado de México, en el contexto de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.



Autor: Juan Flores

El enfoque transnacional: Espacios y circuitos transnacionales

Esta ponencia toma en cuenta, aunque sólo parcialmente, el enfoque transnacional para el estudio de las migraciones internacionales, aunque matiza, como hacen Roberts, Frank y Lozano, 2003, que no todos los flujos migratorios internacionales constituyen circuitos o espacios sociales transnacionales.

De esta literatura, nos interesa resaltar el concepto de “circuito migratorio”, cuya primera aproximación se remonta al estudio clásico de Mines y Massey (1985) que analiza cómo las diferencias en la construcción de redes sociales en Las Ánimas, Zacatecas, y en Guadalupe, Michoacán, repercuten en el tipo de migración. Respondiendo a historias migratorias diferentes, que implican construcciones de redes distintas, los originarios de Las Ánimas acaban por constituir comunidades de migrantes en los Estados Unidos, mientras que el pueblo en Zacatecas languidece tanto económica como demográficamente. El flujo de Guadalupe, por el contrario está compuesto por migrantes legales que se trasladan periódicamente a los Estados Unidos, pero mantienen su residencia en México (Mines y Massey, 1985).

Por su parte, Georges (1990), en su estudio sobre Los Pinos, localidad ubicada en la región de La Sierra en la República Dominicana, define "comunidad transnacional" como un conjunto de ámbitos espaciales de relaciones sociales más amplias, receptores de patrones económicos, sociales y culturales mundiales donde las localidades están insertas. Exhiben rasgos propios de la región, pero también reflejan pautas globales. En este sentido, Georges (1990) opina que, a través de los desplazamientos de los migrantes, las redes que los comunican en el espacio, y el flujo de capital (remesas y ahorros), las comunidades migrantes en Los Pinos están interrelacionadas, de formas complejas, pero concretas, a regiones centrales, en los Estados Unidos. De esta manera, a través de la circulación continua de gente, pero también de dinero, bienes e información, es más fácil entender los asentamientos (de migrantes a ambos lados de la frontera mexicano-estadounidense) como una sola comunidad dispersa en una multitud de localizaciones (Rouse, 1991; Smith, 1999).

De forma parecida, Goldring (1992) compara los circuitos migratorios establecidos a partir de dos municipios (Las Animas y Gómez Farías) y concluye que estos circuitos son lugares de experiencia social, y pueden ser unidades de análisis útiles para realizar estudios migratorios comparados (véase también Rouse, 1991 y 1992). La construcción social de una comunidad dentro de circuitos migratorios implica que, a pesar de las diferencias en el acceso a los recursos, la salud, en estatus, u otros indicadores socioeconómicos, las personas que se encuentran dentro de un circuito migratorio transnacional generalmente comparten muchas características, restricciones y valores debido a su pertenencia, interaccionando además diferentes niveles de análisis (localidades y regiones con diferentes historias, formas de organización social, instituciones).

Más recientemente, Faist (2000) establece una tipología de espacios transnacionales y distingue entre espacios transnacionales creados a partir de grupos transnacionales unidos por parentesco, circuitos transnacionales y comunidades transnacionales, que mantienen diferentes tipos de vínculos y redes. En esta tipología, el concepto "circuito transnacional" está desprovisto de toda alusión a comunidad e incluso de referencias temporales (movilidad periódica), para verse reducido a la idea de grupo con intereses comunes (por ejemplo, redes de comerciantes).

En todo caso, y a pesar de las aportaciones anteriores, la literatura sobre transnacionalismo, desarrollada en gran parte por antropólogos y sociólogos, en realidad, no ha pretendido medir la importancia del fenómeno, aunque se ha mencionado que la reducción de los tiempos de la migración constituye un elemento clave a la hora de definir el transnacionalismo en la migración México-Estados Unidos (Goldring, 1992; Mahler, 1999).

La sociodemografía desarrollada en México ha trabajado ampliamente la dimensión temporal (frecuencia, periodicidad, estacionalidad) de los migrantes mexicanos a los Estados Unidos (por ejemplo, Gómez de León y Tuirán, 1997; Santibáñez, 1999, Tuirán, 1999). A partir de estos indicadores temporales de movilidad y migración, algunos autores han usado el concepto "circularidad migratoria", aludiendo al carácter recurrente de este fenómeno demográfico (por ejemplo, Cornelius, 1992; Canales, 1999, Corona y Tuirán, 2001). A continuación nos centramos específicamente en la literatura sociodemográfica y, en particular, en el cambio de patrón de la migración internacional procedente de México que procede, de forma creciente, de centros urbanos.

La migración a Estados Unidos desde las ciudades mexicanas, un patrón en consolidación

El flujo migratorio de mexicanos a los Estados Unidos, según todas las estimativas demográficas, no ha parado de aumentar de forma constante desde los ochenta (Cornelius, 1992; Corona, 2002; Zúñiga, Leite y Nava, 2004). Los últimos datos disponibles sitúan el flujo anual entre 324,000 y 440,000 emigrantes mexicanos en el período 2000-05 (Hill y Wong, 2005), de tal suerte que, para el año 2006, según estimativas del US Census Bureau (2008a), la población de origen mexicano en los Estados Unidos era de 28.3 millones, un 9% del total de la población residente en los EUA y un 64% de la población hispana. De acuerdo a esa misma fuente, para el año 2007, la población nacida en México sumaba 12 millones, un 31% de los nacidos en el extranjero y el número de personas que hablaba español en casa ascendía a 35 millones, un 12.3% del total de las personas de 5 años y más en los Estados Unidos (US Census Bureau, 2008b). En este aumento del número de migrantes inciden dos factores

geográficos; el primero, la ampliación de la migración internacional desde los estados del Occidente, que tradicionalmente habían sido los emisores principales, a todo el país (en el año 2000, el 96.2% de los municipios mexicanos contaban con emigrantes en los Estados Unidos; Zúñiga, Leite y Nava 2004). y la incorporación de las ciudades al flujo migratorio internacional (Cornelius, 1992; Bustamante, 1994; Marcelli y Cornelius, 2001).

Con respecto a este último punto, son varios los autores que han subrayado un cambio de perfil de la migración mexicana. Por ejemplo, Marcelli y Cornelius (2001), a partir de diversas fuentes de información, afirman que, además de una mayor dispersión geográfica de los migrantes mexicanos, incluyendo en esta dispersión un mayor porcentaje de migrantes urbanos, éstos tienen mayores niveles de escolaridad y observan una probabilidad mayor a permanecer de forma permanente en los Estados Unidos. Por su parte, Lozano (2002), tomando datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 1997 apunta que los migrantes residentes en localidades de mayores de 20,000 habitantes constituían la mitad del flujo migratorio hacia el país vecino en el período 1992-97.

Pero, en todo caso, aunque esté documentada la expansión de la migración internacional de mexicanos desde las ciudades, se conocen poco las características de este “nuevo” flujo migratorio o los impactos de esta migración en los núcleos urbanos. No se sabe realmente si los motivos de los migrantes urbanos difieren, o no, de las razones que impulsaron a los habitantes de las zonas rurales a emigrar. No obstante lo anterior, se apuntan como razones específicamente urbanas para la expansión de la emigración internacional la reestructuración e informalización de los mercados de trabajo urbanos (García y De Oliveira, 2001), así como el deterioro de las condiciones de vida de las clases medias y bajas de las ciudades del país, particularmente visibles a

partir de la consolidación de un modelo neo-liberal auspiciado por la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994 (Canales, 2002; Delgado-Wise y Márquez Covarrubias, 2007).

Metodología del estudio: Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad (Estado de México)”

Con la intención de conocer más extensamente las características de los procesos migratorios en la Ciudad de México, se levantó la Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad (Estado de México)” en los meses de abril y mayo de 2007. Ésta es una encuesta de hogares representativa para la totalidad del municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, cuyos objetivos se centraron en, por un lado, estudiar las trayectorias migratorias y laborales de los residentes en este municipio y, por otro, explorar la relevancia del lugar para entender los procesos migratorios y las trayectorias laborales de los habitantes de este municipio del Estado de México. Este artículo se centra concretamente en el primer aspecto de los dos mencionados anteriormente y particularmente en los flujos migratorios internacionales.

El tamaño de muestra, que fue de 759 hogares, se fijó a partir de un intervalo de confianza de 95% (2σ), bajo el supuesto de máxima incertidumbre ($P = Q = 50$) y contempla un error del 3.6%. La técnica de muestreo fue probabilístico y los hogares se escogieron de forma aleatoria a partir de la cartografía detallada de INEGI (2007) para este municipio, por AGEB y manzana, que constituyó el marco muestral. El trabajo de campo se realizó durante los meses de abril y mayo de 2007, la validación de la información en junio y julio, y la codificación de la encuesta se llevó a cabo durante los meses de septiembre-diciembre de ese año.

El cuestionario, además de incluir preguntas sobre las características sociodemográficas de los miembros del hogar, de la trayectoria migratoria y laboral del jefe del hogar y cónyuge, incluía preguntas sobre las implicaciones personales, así como sobre opiniones del encuestado con referencia a los diferentes lugares que eventualmente conformarían un espacio transnacional (lugar de origen, Valle de Chalco-Solidaridad y Estados Unidos). Concretamente, se pedía escoger entre diferentes enunciados, ordenados de acuerdo a la carga afectiva y emocional de los mismos, así como tres adjetivos que definieran la opinión del encuestado con respecto a los diferentes lugares. Para completar la información de los cuestionarios, se realizaron entrevistas semiestructuradas, con guión, a 15 jefes de hogar de hogares que previamente habían sido encuestados. La selección se realizó a partir de varios indicadores, como la estructura del hogar, la edad y el sexo del encuestado, y los patrones de migración, movilidad y circularidad de los miembros del hogar.

Cabría mencionar, por último, que los datos sobre la migración internacional procedente de la ciudad de México, o sobre los procesos de movilidad o circularidad de los migrantes urbanos, son escasos. De esta manera, este artículo aporta datos a un fenómeno que requiere todavía de mucho estudio. En este trabajo, a partir de la encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad (Estado de México), analizaremos, primero, los patrones de migración y movilidad de los migrantes de este municipio hacia Estados Unidos y, particularmente, se abordará la dimensión temporal (frecuencia, periodicidad, estacionalidad) de dichos patrones. En segundo lugar, se observará el perfil del migrante internacional desde la periferia de la ciudad de México, con la intención de contrastar esta información con la recogida en otras encuestas y con el supuesto cambio en el perfil de la migración hacia los Estados Unidos. Posteriormente se analizarán las rutas migratorias y se abordará la inserción

laboral de estos migrantes en Estados Unidos. La idea de fondo que se pretende demostrar es que los patrones de migración y movilidad, y eventualmente la circularidad, están fuertemente condicionadas no sólo por las condiciones de salida (por ejemplo, las condiciones de pobreza o de pobreza relativa), sino también por las de llegada, la incorporación en los mercados laborales secundarios de los Estados Unidos caracterizados por una alta precariedad y bajos salarios (véase, por ejemplo, Cornelius, 1998; Herrera Lima, 2005, Zlotniski, 2006; Levine, 2007, entre otros).

Migración, movilidad y circularidad migratoria de los hogares de Valle de Chalco

El municipio de Valle de Chalco-Solidaridad experimentó un gran crecimiento demográfico en los noventa (Cuadro 2). Concretamente, en el período 1990-95, su tasa de crecimiento anual superó el 5%; crecimiento sólo comparable al de ciudades fronterizas del norte del país. A partir de 1995, el ritmo de crecimiento ha disminuido sustancialmente, llegando a ser casi inapreciable en el quinquenio 2000-05 (0.54%). De acuerdo al Censo de Población y Vivienda, para el año 2005, la población del municipio era de 332,279 habitantes (INEGI, 2008).³

El crecimiento de Valle de Chaco-Solidaridad se ha debido, en parte, a la expansión (caótica) de la ZMCM. De esta manera, no sorprende que sólo los miembros más jóvenes de los hogares sean nacidos en el municipio. Sorprende, sin embargo, por su intensidad, el hecho de que la encuesta, en efecto, apunta a que la mayoría de los residentes encuestados eran originarios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Concretamente, del total de 759 encuestados, una tercera parte proceden del

³ El municipio de Valle de Chalco-Solidaridad se creó en 1994. A partir de esa fecha, se cuentan con datos oficiales. Lindón (1999) realiza una estimativa para el año 1990 a partir de las diferentes AGEBS que conformaron Valle de Chalco-Solidaridad. Anteriormente, contamos con la población del municipio de Chalco, que englobaba Valle de Chalco-Solidaridad. El crecimiento de este último municipio fue considerable ya que pasó de 81,553 en 1980 a 282,940 en 1990 (Lindón, 1999).

Distrito Federal (33.9%), particularmente de la Delegación Iztapalapa, y un 18.7% del Estado de México, en su mayoría de Nezahualcóyotl. Por orden de importancia, el resto de estados de origen de los encuestados son: Oaxaca (11.2%), Puebla (7.9%), Veracruz (3.6%) e Hidalgo (3.3%).

A conclusiones similares llegó una encuesta representativa de hogares levantada en 1990, que apuntaba que prácticamente el 90% de los habitantes de Valle de Chalco tenían su residencia anterior en la ZMCM (13% de la Delegación Iztapalapa, del Distrito Federal, y 37% en el municipio de Nezahualcóyotl ubicado en el Estado de México; Hiernaux, 1995). Los motivos esenciales para la migración a Valle de Chalco radican básicamente en el hecho de que la anterior vivienda era de alquiler o prestada, al interés de tener casa propia y, marginalmente, el deseo de constituir una familia o querer vivir solo; explicaciones relacionadas con la tenencia de la vivienda y la situación familiar de los encuestados (Hiernaux, 1995).⁴

Con relación a lo anterior, un elemento no menor a la hora de entender el crecimiento de las periferias de las grandes ciudades mexicanas, y en concreto de Valle de Chalco-Solidaridad, son los procesos asociados a las características del mercado de la vivienda en México. Como afirma Olivera (2004), los pobres de las ciudades han sido empujados progresivamente hacia la periferia, ya que encontraron viviendas más baratas en el marco de fraccionamientos ilegales sobre terrenos de propiedad ejidal.⁵

⁴ Sin embargo, en nuestra encuesta, son pocos los que proceden de las delegaciones centrales del DF, de tal forma que, tal y como sugiere Coulomb (1994), el centro de la ciudad sigue siendo ventajoso para los pobres, debido a los alquileres relativamente bajos de, en muchos casos, infraviviendas, unido a los costes de desplazamiento desde la periferia.

⁵ El ejido es un sistema de tenencia que se creó en México como resultado de la Revolución Mexicana para garantizar que la población rural más necesitada tuviera acceso a tierra para cultivar y vivienda. El sistema de tenencia en el ejido incluía tierra parcelada, tierra de uso común y solares urbanos. El derecho de usufructo sobre las parcelas individuales permitía a los ejidatarios cultivar la tierra pero lo restringía de venderla, rentarla o de ofrecerla como garantía para un crédito. En 1992 se aprueba una modificación de la Constitución Mexicana, que permite la venta de parcelas individuales entre miembros del mismo núcleo agrario y la renta a otros miembros del ejido o a terceros. De esta manera, se posibilita que los ejidatarios puedan vender sus parcelas en el mercado (Galeana Rodríguez, 2005).

Aunque es ilegal, este método de desarrollo urbano se institucionalizó (Azuela, 1989; Iracheta, 2003), hasta el punto que, para los pobres, la ilegalidad constituye la forma más “racional” de apropiación del espacio urbano (Hiernaux y Lindón, 1997). Como pone de manifiesto Varley (2002), los procesos de legalización emprendidos por las diferentes instancias públicas en México significan un reconocimiento público, para este colectivo de bajos recursos, no sólo de construir una casa, sino de formar un hogar.

En cuanto a la migración internacional, de acuerdo con los datos de Consejo Nacional de Población (2002), el municipio cuenta con un grado de intensidad migratorio bajo en el año 2000, patrón que se repite en el resto de municipios del Estado de México que conforman la ZMCM. De los 71,543 hogares del municipio, el Consejo Nacional de Población (2002) estimaba que un 3.7% contaba con migrantes en los Estados Unidos, un 2.5% recibían remesas y un 0.5% tenían migrantes circulares y un escaso 0.2% migrantes de retorno. Los datos de nuestra encuesta, por el contrario, apuntan a una mayor incidencia de la migración a los Estados Unidos en los hogares y a una mayor importancia del retorno. Concretamente, sobre 759 hogares, 146 contaban con algún miembro que emigró o había emigrado a los Estados Unidos, lo cual constituye un 19.2% del total de hogares encuestados. Esta cifra se reduce al 8.0%, si sólo se toma en cuenta aquellos hogares con miembros que todavía residen en los Estados Unidos. Si en vez de los hogares, reparamos en los miembros de los hogares encuestados, el número de migrantes asciende a 203 que constituye un 5.8% del total, aunque este porcentaje disminuye al 3.2%, si sólo consideramos a los migrantes que todavía están en los Estados Unidos. El índice de retorno, calculado respecto a las 203 personas con experiencia migratoria internacional, fue de alrededor del 40% (un total de 89 habían regresado). Por último, la media de migrantes por hogar migrante es de 1.4

Estos datos sugieren que suele ser sólo una persona o, en todo caso, dos (jefe de familia y un dependiente, esposa o hijo mayor) la que emigra, no tratándose, por tanto, de migraciones de familias o de grupos. Además, la mayoría de las personas ha realizado un único viaje (70.3%) y éste se ha realizado mayormente en el período 2000-07. En concreto, más de la mitad del total de los 203 migrantes de nuestra encuesta realizó su primer viaje en ese período (Cuadro 1). Haciendo una lectura de conjunto, Valle de Chalco-Solidaridad es un municipio que se ha integrado recientemente, pero con fuerza, a la migración internacional, lo cual se ve reflejado en una alta intensidad migratoria, medida a partir del número de hogares con migrantes, poca circularidad y un retorno del 40%; datos que se podrían entender en el contexto de consolidación de los flujos migratorios internacionales.

Cuadro 1

Año de realización del primer viaje a los Estados Unidos

	<i>Migrantes retorno</i>		<i>Migrantes EUA</i>		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
Antes 1980	5	5.6	1	0.9	6	3.0
1980-89	13	14.6	7	6.1	20	9.9
1990-94	11	12.4	9	7.9	20	9.9
1995-99	16	18.0	17	14.9	33	16.3
2000-07	42	47.2	76	66.7	118	58.1
NS/NC	2	2.2	4	3.5	6	3.0
Total	89	100.0	114	100.0	203	100.0

Fuente. Encuesta "Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad", abril-mayo 2007.

Sin embargo, aunque ésta sea la tendencia dominante que refleja la encuesta, un número pequeño, pero significativo, de alrededor del 30% ha realizado más de un viaje y alrededor de un 5% más de cinco. Este es el caso de Noé que ha realizado siete viajes, las dos primeras al área de Los Ángeles y el resto a Ohio (Cuadro 1). En entrevista, nos comentaba que, dado que el trabajo de compra-venta de ropa que tenía en su garaje no funcionaba bien, se estaba planteando regresar a los Estados Unidos, en esta ocasión a

Atlanta, donde cuenta con conocidos. El motivo del último regreso a México fue la familia. En sus propias palabras:

Yo aquí no la veo, yo había puesto,... quería poner un negocito de ropa. Lo puse, pero no pega, mire y ayyy y ahorita salgo el día 9 de abril [para Atlanta]. [El negocio] saca, lo que se vendió en el día, es para el día de la casa y ya, es todo. Gastos, Gastos de todos, y ahorita como mi esposa trabaja en la costura ella, y vendíamos aquí, en el tianguis, y este, y yo me doy cuenta de los gastos que hay.

¿Realmente le gustan los Estados Unidos?

Sí, mucho.

¿Qué es lo que le gusta de vivir ahí, la forma de vivir, que hay trabajo?

Que tengo para todo, no tengo preocupaciones de dinero [...] que el dinero es muy necesario para todo, para todo, digo, mi familia aquí está feliz, viven bien, porque tienen, yo les estoy mandando y yo estoy bien allá, porque ando bien, ando cómodo. Aquí no puedo comprar un carro y allá lo tengo en un ratito (Noé, Buena Vista, Michoacán, 44 años).

Este entrevistado apunta una información relevante, que se irá desarrollando a lo largo del artículo: el trabajo en México no garantiza “vivir bien” y la posibilidad de emigrar es una oportunidad en situaciones de crisis, en un contexto de alta precariedad laboral y penuria económica familiar. En este sentido, quizá cabría recordar los datos sobre pobreza de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Según datos de Boltvinik (citado en Parnreiter, 2002), el 61% de la población de la ZMCM, casi 11 millones de personas, vivía en condiciones de pobreza en el año 2000, lo cual representaba un incremento absoluto de 3.5 millones con respecto a 1984. Además el número de pobres extremos, según esta misma fuente, ascendía a más de siete millones en ese año, mientras que en 1984 era apenas de 2.7 millones (Parnreiter, 2002).

Con respecto al mercado laboral, por su parte, Hiernaux (1999) calculó que un tercio de los empleos en los barrios periféricos del este de la ciudad de México, donde se encuentra Valle de Chalco-Solidaridad, son asalariados, de baja remuneración, inestables y poco calificados. Sin salario, sin trabajo fijo, sin seguridad social y sin

prestaciones por desempleo, la población pobre de las periferias se encuentra cada vez más aislada (Hiernaux, 1999). En el caso concreto de Valle de Chalco-Solidaridad, Escobar *et al.* (2006) apuntan además que, en este municipio, no existen industria, ni servicios, de tal manera que la mayoría de los residentes tienen que desplazarse al DF o a otros puntos del Área Metropolitana para trabajar y que la duración del viaje oscila entre una y dos horas. Esta falta de puestos de trabajo plantea que muchos jóvenes de este municipio vean en la migración internacional una oportunidad de futuro, a pesar de las dificultades para cruzar la frontera de forma ilegal (Escobar *et al.*, 2006). Como reflexión última, no parece que las razones para emigrar en las ciudades (pobreza absoluta y relativa, y precariedad laboral) difieran de lo observado en la literatura sobre emigración del campo mexicano.

Los sujetos demográficos: ¿Nuevos sujetos? ¿Nuevos patrones?

La encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad (Estado de México)” apunta, de forma clara, que la migración internacional está protagonizada por varones. El porcentaje de hombres asciende a más del 85.4% de los migrantes de retorno (Cuadro 2), aunque este valor disminuye al 77.2%, si tenemos en cuenta el conjunto de los migrantes de la muestra y al 70.8%, si sólo tomamos en cuenta los migrantes que permanecen en los Estados Unidos.⁶ Este porcentaje bajo de mujeres coincide con el arrojado por otras encuestas, como la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de los años 1992 y 1997 o la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México que, a nivel nacional, calculan que el número de mujeres en el flujo migratorio a los Estados Unidos se sitúa entre el 25 y el 30% (Mendoza, 2004). Más

⁶ La información sobre los migrantes de retorno es más completa que la relativa a los que no han regresado de los Estados Unidos. La encuesta, sin embargo, cuenta con las variables “sexo” y “año de migración” para todos los migrantes, independientemente de si han regresado no. En cambio, la edad o el nivel educativo no se contemplaron para los migrantes que todavía permanecen en los Estados Unidos.

interesante quizá es la diferencia de 15 puntos entre la proporción de mujeres en el flujo de retorno y en el flujo que permanece en los Estados Unidos; dato que podría apuntar la mayor tendencia de las mujeres a permanecer en los Estados Unidos (véase, por ejemplo, Hondagneu-Sotelo, 1994; Woo, 2001) y, por tanto, la menor probabilidad de que las migrantes formen parte de un circuito migratorio, tal como han apuntado Mendoza (2007) que defiende que, a la hora de discutir la constitución de dichos circuitos, se debe tener en cuenta las características de los sujetos demográficos que participan en los mismos.

Cuadro 2
Perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno

	<i>Migrantes retorno</i>	
	N	%
<i>Sexo</i>		
Hombre	76	85.4
Mujer	13	14.6
<i>Edad primera migración</i>		
Menos 15 años	5	5.6
15-19	21	23.6
20-24	22	24.7
25-29	11	12.4
30-34	9	10.1
35-39	3	3.4
40-44	7	7.9
45-49	7	7.9
50 años y más	2	2.2
NS/NC	2	2.2
<i>Nivel educativo (título obtenido)</i>		
Sin estudios/primaria inacabada	15	16.9
Primaria	28	31.5
Secundaria	34	38.4
Universitario	6	6.7
Estudiante momento encuesta	6	6.7
TOTAL	89	100

Fuente. Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad”, abril-mayo 2007.

A pesar de lo reciente del flujo migratorio procedente de Valle de Chalco-Solidaridad, sorprende el elevado porcentaje de personas jóvenes que se han incorporado a la migración internacional. En concreto, más de la mitad de los migrantes de retorno realizaron su primera migración con menos de 25 años, lo cual se podría entender como una expansión acelerada de los jefes de hogar a otros miembros del hogar, en particular a los miembros más jóvenes. Resalta también que un elevado porcentaje (38.4%) ha terminado la preparatoria, aunque todavía son relativamente pocos los universitarios que emprenden la ruta migratoria (6.7%). Este último dato, en todo caso, se ubica lejos del número que no tienen estudios (16.9%) o cuentan sólo con la educación primaria (31.5%), siempre en el caso de los migrantes de retorno (Cuadro 4). Estos datos, en todo caso, difieren, de forma notable, de los obtenidos por Delgado-Wise y Márquez Covarrubias (2007), a partir de la *Current Population Survey* estadounidense. Estos autores calcularon que 39,748 contaban con estudios de licenciatura y 9,961 con doctorado en el año 2005, un 19% del total de 261,000 personas nacidas en México.

En este sentido, el gran número de personas jóvenes (los menores de 25 años superan el 50%, Cuadro 4) se puede entender dentro de una lógica de expansión de la migración en el seno de los hogares, de padres a hijos. Con respecto a este punto, rescatamos la opinión de una entrevistada, Luisa, que expresa que su marido tuvo que emigrar a los Estados Unidos porque la fábrica donde trabajaba cerró y no contaba con recursos. Esta entrevistada nos explicó que su único hijo varón (para su hija, ya madre con 22 años, su deseo es que “encuentre un buen hombre”), que estaba acabando la preparatoria, no podía seguir estudiando porque ella, jefa de familia, “ya no aguantaba, se encontraba cansada” y que, en todo caso, si quería seguir estudiando, debería trabajar. Luisa ve la migración internacional, (“reunirse con su padre”) como la opción más realista para este joven.

Rutas migratorias dispersas

Lo que parece fuera discusión, sin embargo, a partir de los datos de nuestra encuesta es la variedad de destinos de los migrantes de Valle de Chalco-Solidaridad en los Estados Unidos. No se trata, en absoluto, de rutas establecidas o fijas (de hecho, los pocos que han realizado varias migraciones han cambiado de destino, como es el caso de Noé, visto anteriormente). Los datos del Cuadro 3, en este sentido, recogen los destinos para el primer viaje realizado a los Estados Unidos. Aquí se puede ver que coexisten destinos “clásicos”, como Texas, California o Illinois, con otros “emergentes” que abarcan desde Florida, Arizona, Nueva York, otros estados de la costa este como las Carolinas, o estados del Medio Oeste. Como menciona Zúñiga y Hernández León (2005), a pesar de que la población de origen mexicano permanece concentrada en unos pocos estados, se ha producido una expansión en los últimos años, dando lugar a que los circuitos migratorios se estén expandiendo hacia el este y el centro de los Estados Unidos (véase también Consejo Nacional de Población, 2002).

Esta dispersión geográfica de los migrantes procedentes de Valle de Chalco-Solidaridad corrobora que la migración internacional es un proceso en consolidación en este municipio y sugiere que los flujos de información sobre posibles lugares de migración o puestos de trabajo no se comparten en el seno de la comunidad, lo cual facilitaría la concentración de la migración en unos pocos destinos en los Estados Unidos. Quizá en esta falta de comunicación entre los migrantes internacionales influya el hecho de que las redes se construyen en el seno de los hogares y en las familias, no en la comunidad, lo cual, a su vez, puede estar relacionado con un débil sentimiento de pertenencia a Valle de Chalco-Solidaridad. Esta afirmación se corrobora en los datos de la encuesta,

donde se pone de manifiesto que menos de la mitad (47.3%) declara tener amigos en Valle de Chalco-Solidaridad, al margen de sus familiares.

Cuadro 3
Destino de la primera migración a los Estados Unidos

	<i>Migrantes de retorno</i>		<i>Migrantes EUA</i>		Total	
	N	%	N	%	N	%
<i>Destinos tradicionales</i>						
California	31	34.8	42	36.8	73	36.0
Texas	12	13.5	10	8.8	22	10.8
Illinois	6	6.7	2	1.8	8	3.9
Total	49	55.1	54	47.4	103	50.7
<i>Destinos emergentes</i>						
COSTA ESTE						
Nueva Cork	8	9.0	18	15.8	26	12.8
N. Jersey/Virginia/Pensilvania	3	3.4	10	8.8	13	6.4
Las Carolinas			4	3.5	4	2.0
SUR						
Arizona/Nevada	8	9.0	11	9.6	19	9.4
Florida	2	2.2	3	2.6	5	2.5
Otros estados Sur (1)	10	11.2	3	2.6	13	6.4
MEDIO OESTE (2)						
NORTE (3)	2	2.2	1	0.9	3	1.5
CANADÁ	1	1.1	1	0.9	2	1.0
Total	36	40.4	53	46.5	89	43.8
NS/NC	4	4.5	7	6.1	11	5.4
Total	89	100.0	114	100.0	203	100.0

(1) Lousiana, Kentucky, Tennessee, Mississippi, Georgia, Kansas, Utah y Colorado

(2) Indiana y Ohio

(3) Nebraska, Oregon, Alaska

Fuente. Encuesta "Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad", abril-mayo 2007.

Un patrón previsible de migración irregular

De acuerdo con la *Current Population Survey* de los Estados Unidos, para el año 2002, había 5.3 millones de mexicanos indocumentados en el país (Passel, 2004), que equivalía aproximadamente al 60% de la población nacida en México (Delgado Wise y

Márquez Covarrubias, 2007). La literatura coincide que gran parte de esta migración irregular que vive en los Estados Unidos se debe a las leyes de control de la frontera mexicana cada vez más duras, lo cual dificulta la movilidad periódica de los mexicanos, una parte de los cuales se desplazaría regularmente entre México y Estados Unidos sin esos controles tan estrictos. De esta manera, durante los noventa, a partir de la Encuesta sobre Migración a la Frontera Norte (EMIF), la migración de retorno desde los Estados Unidos disminuyó considerablemente, pero no así el flujo de salida del interior de la República mexicana que no ha cesado de aumentar (Mendoza, 2004).

El control de la frontera, sin embargo, opinan Massey, Durand y Malone (2002), no sólo no ha detenido la migración ilegal, sino que es responsable de 160 muertes anuales desde mediados de los noventa y ha transformado un movimiento temporal de trabajadores varones, dirigido básicamente a tres estados, en migraciones permanentes de familias sin un patrón territorial de destino definido. En este mismo sentido, Cornelius y Salehyan (2007) concluyen que los controles más férreos en la frontera han afectado las estrategias de migración. De esta manera, los lugares de cruce se han desplazado, el uso de “polleros” (traficantes de migrantes) incrementado y la probabilidad de entrar como turista, aunque con intenciones de estancia, también ha aumentado. Además, estos autores concluyen que la implementación de estas medidas no detiene el flujo migratorio y que el 92% de los aprehendidos al menos una vez a la hora de intentar el cruce, lo habían intentado de nuevo y no habían regresado a su lugar de origen (Cornelius y Salehyan, 2007).

Nuestros datos, en este sentido, apuntan a que la mayoría de los migrantes a los Estados Unidos cruza, al menos en su primer viaje, de forma ilegal, un 82.9% del total. Cabe destacar, en este sentido, que existe una ligera diferencia entre los migrantes de retorno y los que deciden permanecer en los Estados Unidos. Esta diferencia está relacionada

con lo apuntado anteriormente, la búsqueda de formas “legales” de entrada al país. De esta manera, un porcentaje importante de los migrantes de retorno (18.5%) cuenta con visa de turista, lo cual permite la entrada legal y la permanencia (aunque no el trabajo) durante temporadas cortas en los Estados Unidos y regresar a México. Este porcentaje, por el contrario, es prácticamente inexistente entre los que están en los Estados Unidos (Cuadro 4). En este sentido, como última reflexión de este apartado, y dado que la obtención de una visa de turista también requiere de unos mínimos económicos o/y educativos, este porcentaje de personas que viajan como turistas a los Estados Unidos, aunque minoritario, parece apuntar hacia un perfil diferente de migrante, que dispone de ahorros suficientes o, en su defecto, posee una vivienda en propiedad; criterios generalmente usados a la hora de conceder una visa de turista.

Cuadro 4

Tipo de documentos en el primer viaje a los Estados Unidos

	<i>Migrantes retorno</i>		<i>Migrantes EUA</i>		Total	
	N	%	N	%	N	%
Indocumentado	67	75.3	101	88.6	168	82.8
Turista	16	18.0	1	0.9	17	8.4
Visa trabajo/permiso	4	4.5	5	4.4	9	4.4
Ciudadano EUA	1	1.1	5	4.4	6	3.0
NS/NC	1	1.1	2	1.8	3	1.5
Total	89	100.0	114	100.0	203	100.0

Fuente. Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad”, abril-mayo 2007.

Nos gustaría rescatar, por último, para completar la idea de que la falta de documentos no impide la migración ilegal, apuntada anteriormente por Cornelius y Salehyan (2007), la opinión de un entrevistado, Juan Luis, que al igual de Noé, forma parte de ese 30% que ha realizado más de un viaje y que comparte la opinión de que la emigración sirve para vivir bien en México, dado los bajos salarios en el país. Lo interesante de esta entrevista, relacionado con el tema de este apartado, es que esta persona ha viajado tres

veces a los Estados Unidos, planea volver a cruzar, siempre de ilegal, a pesar de haber sido arrestado y encarcelado en dos de sus viajes. Su experiencia, detallada, nos ilustra las dificultades de los migrantes que desean cruzar la línea de forma ilegal.

Por el 2000, hice un intento por irme de nuevo a Los Ángeles. Me fui por Arizona y no pude pasar. Hice cuatro o cinco intentos. La migra estaba más aplicada, haciendo bien su trabajo. Quise pasar por la garita, caminando, con documentación falsa, me detectaron. Ese mismo día, quise volver a intentarlo, con otro turno de migración, y tampoco e incluso me detuvieron seis horas (...) y me regresaron al lado mexicano. Lo intenté dos días más tarde, pero ahora sí, en esa misma aduana, tenían datos míos (...). Esa vez me detuvieron y me llevaron a una cárcel, en Arizona, en medio del desierto. Salí de la cárcel y me deportaron a San Luis del Río Colorado. Quise intentarlo de nuevo por el desierto y ya no pude. Y la verdad ya estaba fichado y no lo quise seguir intentado (...). Siempre llego a Los Ángeles. La tercera vez fue como en el año 2005 (...) Me tuve que ir, sin casa, con poco dinero. Se me hacía muy difícil. Igual pasé por el desierto, por Mexicali, ya no por la sierra. Sí, fue complicado. Caminamos dos noches y dos días. En la mañana, calor intenso, en la noche, frío cañón. Pasamos bien. Pudimos pasar bien a LA. Esa vez no se nos complicó.

¿Por qué te regresaste?

Me regresaron.

¿Te cacharon?

Como vendía en la vía pública...había tenido deportaciones, ya me tenían fichado. De repente, llegó la policía. Se quedó la camioneta, los aparatos. Allá estuve detenido como cuatro días. Me defendió un abogado de oficio (...) Estuve en una cárcel como cinco días, y fue migración por mí (...). Me tomaron huellas y todo el rollo. Yo iba encadenado de los pies y de las manos (...) Nos llevaron a Tijuana, como a la una de la mañana. (...) Hay un centro de ayuda, como una casa hogar, que ayuda a todos los migrantes, luego, luego, te ofrecen ayuda, sin costo (...) Estuve como tres días. Lo que quería era comunicarme con mi esposa (Juan Luis, Los Reyes, Estado de México, 36 años).

Este entrevistado también hace alusión al tipo de trabajo que realizaba en los Estados Unidos, venta ambulante. En este último viaje se dedicó a la venta de aparatos eléctricos y contaba con sus clientes, en su mayoría, latinos, y sus zonas de venta, en general, también zonas de mayoría hispana en Los Ángeles. Este entrevistado nos apunta un patrón que se repite en la encuesta, una inserción muy precaria e inestable

limitada a empleos de baja o nula calificación (65%) o empleos manuales calificados (los profesionistas suman un 2% y el resto se reparte entre personal manual calificado y personas que no encontraron trabajo).

Débil sentido de pertenencia y desarraigo

Nuestra encuesta también recababa datos cualitativos, a partir de variables ordinales, de la opinión de los residentes en Valle de Chalco-Solidaridad sobre su casa, el municipio, la comunidad de origen y los Estados Unidos.⁷ Esta información se complementó con una pregunta abierta donde se pedían tres adjetivos para definir los lugares antes mencionados. Estos adjetivos se agruparon, posteriormente, en el proceso de codificación de acuerdo con la intensidad y el signo de la respuesta. Se analizó la coherencia de las respuestas en los encuestados, entre las preguntas cerradas, de preferencia, y las abiertas y se aplicó el test T a las medias, que, en su conjunto, resultó ser significativo para las respuestas sobre Valle de Chalco, y los Estados Unidos, pero no para el lugar de origen. De esta manera, se eliminan del cuadro próximo que recoge exclusivamente las respuestas a las preguntas cerradas.

De las opiniones de los encuestados, resalta, primero de todo, que la mayoría está a gusto en su casa, aunque un tercio afirma que se cambiaría de casa, si pudiera. Este porcentaje es mucho más bajo que el de encuestados que afirma que abandonaría Valle de Chalco, en caso de fuera posible, que asciende al 43%. Estos datos, en cierta manera, son previsibles, dado que la llegada a Valle de Chalco-Solidaridad coincide con el acceso a la propiedad, en muchos casos. De esta manera, se podría afirmar que el hecho de construir un hogar, sin embargo, no implica forzosamente que se dé un sentido de

⁷ Se leyeron tres frases, una positiva, otra neutra y una tercera negativa y se pedía los encuestados decir con cuál se sentían más identificados. Por ejemplo, en el caso de la casa, se pedía escoger entre “Si pudiera me cambiaría de casa” (negativo), “Estoy bien donde vivo” (neutro), “Me gustaría vivir siempre aquí” (positivo)

pertenencia al lugar de residencia. De hecho, en las entrevistas, también se da una clara disyuntiva en las entrevistas entre los discursos al entorno de la “casa” y los referentes a “Valle de Chalco”. La primera es el hogar que se ha construido con mucho esfuerzo y que, en algunos casos, dependen de las remesas para su finalización y el segundo es un lugar hostil, en el que no participan y del que no se sienten parte, que no constituye, por tanto, una comunidad para los encuestados.

Cuadro 5

Identificación de los encuestados con diferentes lugares

	N	%
<i>Casa</i>		
Me gustaría vivir siempre aquí	163	21.7
Me gusta donde estoy	338	44.9
Si pudiera, me cambiaría de casa	251	33.4
N	752	100.0
<i>Valle de Chalco</i>		
Me gustaría vivir siempre en Valle de Chalco	191	25.4
Me gusta Valle de Chalco	238	31.6
Si pudiera, viviría en otro lugar	323	43.0
N	752	100.0
<i>Identificación con Valle de Chalco</i>		
Soy como soy porque vivo en Valle de Chalco	186	25.2
Valle de Chalco me da identidad	406	55.1
Valle de Chalco no significa nada para mí	145	19.7
N	737	100.0
<i>Estados Unidos</i>		
Si pudiera, viviría en los Estados Unidos	67	11.7
Me gustaría conocer, pero no viviría	300	52.3
No me interesan los Estados Unidos	207	36.1
N	574	100.0

Fuente. Encuesta “Migración, Lugar y Empleo en Valle de Chalco-Solidaridad”, abril-mayo 2007.

Sorprende, sin embargo, que, a pesar del elevado número que desearía cambiar de municipio, al ser preguntados por los sentimientos con respecto al mismo, el porcentaje que declara que no siente nada por Valle de Chalco es muy inferior (19.7%) al deseo de querer cambiar de municipio (43.0%). Esta diferencia entre la realidad vivida y un

cierto sentimiento de identidad (“Valle de Chalco me da identidad” registra un 55% de las respuestas) puede deberse a la necesidad de sentirse bien en un lugar objetivamente complicado, como es la periferia de la ciudad de México, y a que la opción negativa (“Valle de Chalco no significa nada para mí”) es un enunciado quizá demasiado contundente.

También, en cierta manera, sorprende, el bajo interés relativo que despierta los Estados Unidos. Los que declaran no estar interesados en ese país superan el tercio, mientras que aquellos que desearían vivir en los EUA apenas alcanza el 12%. Este porcentaje tan bajo, en todo caso, parece indicar que la migración internacional no está motivada por una idealización del país vecino, sino, más bien, por la urgencia o necesidad de abandonar México, ante una situación de crisis.

Conclusiones

Los cambios en los mercados de trabajo de México y Estados Unidos, auspiciados por la globalización y la apertura económica, han tenido efectos similares y complementarios en la dinámica migratoria (Canales, 2002; Levine, 2007). Más que migración permanente, la precariedad laboral, el estancamiento de estos trabajadores en los mercados secundarios tanto en México como en Estados Unidos, y una vida demasiado expuesta a los cambios económicos (quizá deberíamos decir “vaivenes económicos”) en ambos países parecen incidir en una mayor movilidad de los migrantes en ambos sentidos. Nuestra encuesta y las entrevistas apuntan en este sentido, aunque debemos insistir en que la mayoría de los encuestados sólo ha realizado un único viaje a los Estados Unidos, debido, en parte, a la novedad del fenómeno migratorio en Valle de Chalco-Solidaridad. Relacionado con este hecho, sorprende que, a pesar de su relativa novedad (la mitad de los emigrantes realizó su primer viaje en el

período 2000-07), los datos apuntan a una gran incidencia de la migración en los hogares y, más importante, una elevada tasa de retorno. Este último hecho se podría relacionar con la precariedad laboral que sufren los migrantes en los Estados Unidos.

Junto al porcentaje alto de retorno y lo reciente del fenómeno, la encuesta señala una clara dispersión de los destinos en los Estados Unidos, probablemente debido a unas redes migratorias en fase de consolidación, pero que también pueden estar relacionadas con la dificultad de establecer redes en condiciones de precariedad y pobreza tanto en México como en los Estados Unidos (véase también Menjívar, 2000). Más que a nivel de comunidad, la evidencia sugiere que las redes se establecen a nivel micro, dentro del seno de familias y hogares. De esta manera, sería prematura hablar de vínculos transnacionales estables entre los Estados Unidos y México en Valle de Chalco-Solidaridad. Más bien, se podría afirmar que se da un proceso de consolidación de una clase proletaria transnacional que, en cierta manera, acepta la precariedad y la inestabilidad laborales y reconoce en la migración internacional una estrategia para la mejora del bienestar de los hogares. En definitiva, se apunta una transnacionalización de la pobreza; los migrantes de Valle de Chalco-Solidaridad son pobres que ven en la migración una “forma de vivir bien”, que en la mayoría de casos se reduce a la construcción de una casa propia o poseer un automóvil. Sin embargo, esta mejora es sólo temporal y, en todo caso, no permite “escapar” del círculo de la pobreza a sus descendientes, que se ven obligados, en muchos casos, también a emigrar. Además su débil sentido de pertenencia tanto a Valle de Chalco, como a los lugares que conforman su trayectoria migratoria en los Estados Unidos, e incluso a los lugares de origen, apuntan a que nos encontramos ante una mano de obra que, además de pobres, es desterritorializada, que valora los lugares sólo en función de la posibilidad de disponer de un empleo “bien” remunerado en los mismos; dicha desterritorialización pueden

todavía más incentivar la migración o/y la circularidad, pero dificultad el establecimiento de rutas fijas en eventuales circuitos migratorios. Excepto en este último punto, no parece que las pautas observadas en Valle de Chalco-Solidaridad diverjan de las estudiadas para los migrantes rurales en México.

Bibliografía

- Aguilar, Adrián Guillermo, “Las mega-ciudades y las periferias expandidas”, *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 28 (85), 2002. <http://redalyc.uaemex.mx>
- Azuela, Antonio, *La Ciudad, la Propiedad Privada y el Derecho*, Ciudad de México, El Colegio de México, 1989.
- Bustamante, Jorge, “Changing patterns of undocumented migration from Mexican States in recent years”, en Richard C Jones (comp.), *Patterns of Undocumented Migration: Mexico and the United States*, Totowa, New Jersey, Rowman and Allanheld, 1994, pp. 15-32.
- Canales, Alejandro I., “Migración y trabajo en la era de la globalización: El caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990”, *Papeles de Población*, 33, 2002, pp. 48-81.
- Consejo Nacional de Población, *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2000*, Ciudad de México, CONAPO, 2002. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migra4.htm>.
- Cornelius, Wayne, “From sojourners to settlers: The changing profile of Mexican immigration to the United States”, en Jorge Bustamante, Clark W. Reynolds, y Raúl Hinojosa (comps.), *US-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*, Stanford, California, Stanford University Press, 1992, pp. 155-195.
- Cornelius, Wayne, “The structural embeddedness of demand for Mexican immigrant labor: New evidence from California”, en Marcelo M. Suárez-Orozco (comp.), *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives*. Cambridge, Massachusetts, Harvard University y David Rockefeller Center for Latin American Studies, 1998, pp. 115-144.
- Cornelius, Wayne e Idean Salehyan, “Does border enforcement deter unauthorized immigration?: The case of Mexican migration to the United States of America”. *Regulation & Governance*, 1, 2007, pp. 139–153.
- Corona, Rodolfo, “Mediciones de la migración de mexicanos a Estados Unidos”, en Brígida García (comp.), *Población y Sociedad al Inicio del Siglo XXI*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2002, pp. 217-240.
- Coulomb, René, “Vivienda en renta, dinámica habitacional y periferia urbana”, en Daniel Hiernaux y François Tomas (comps.), *Cambios Económicos y Periferia de las Grandes Ciudades: El Caso de la Ciudad de México*, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco e IFAL, 1994.
- Delgado-Wise, Raúl y Humberto Márquez Covarrubias, “The reshaping of Mexican labor exports under NAFTA: Paradoxes and challenges”, *International Migration Review*, 41 (3), 2007, pp. 656-679.

- Durand, Jorge, Douglas S. Massey y René M. Zenteno, "Mexican immigration to the United States. Continuities and changes", *Latin American Research Review*, 36 (1), 2001, pp. 107-127.
- Escobar, Agustín, Kay Hailbronner, Philip Martin y Liliana Meza, "Migration and development: Mexico and Turkey", *International Migration Review*, 40 (3), 2006, pp. 707-718.
- Faist, Thomas, *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*, Oxford, Clarendon Press, 2000.
- Galeana Rodríguez, Fernando, "Demanda del dominio pleno en el ejido: derechos de propiedad y crédito rural", *Estudios Agrarios*, 19, 2005, pp. 19-28.
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira, "Heterogeneidad laboral y calidad de los empleos en las principales áreas urbanas de México", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 7 (14), 2001, pp. 145-164.
- Georges, Eugenia, *The Making of a Transnational Community: Migration, Development, and Cultural Change in the Dominican Republic*, Nueva York, Columbia University Press, 1990.
- Goldring, Luin, *Diversity and Community in Transnational Migration: A Comparative Study of Two Mexico-US Migrant Circuits*, Cornell University, Tesis doctoral no publicada, 1992.
- Herrera Lima, Fernando, *Vidas Itinerantes en un Espacio Laboral Transnacional*, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2005.
- Hiernaux, Daniel, *Nueva Periferia, Vieja Metrópoli: El Valle de Chalco, Ciudad de México*, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1995.
- Hiernaux, Daniel, "Los frutos amargos de la globalización: Expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 25 (76), 1999. <http://redalyc.uamex.mx>
- Hiernaux, Daniel, *Metrópolis y Etnicidad: Los Indígenas en Valle de Chalco*, Zinacantepec, Estado de México, El Colegio Mexiquense, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y Ayuntamiento de Valle de Chalco-Solidaridad, 2000.
- Hiernaux, Daniel y Alicia Lindón, "Producción del espacio y regularización de la tenencia de la tierra", en Antonio Azuela y François Tomas (comps), *El Acceso a los Pobres al Suelo Urbano*, Ciudad de México, CEMCA, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y Paradigma, 1997, pp. 249-276.
- Hiernaux, Daniel, Alicia Lindón y Jaime Noyola, *La Construcción Social de un Territorio Emergente: El Valle de Chalco*, Zinacantepec, Estado de México, El Colegio Mexiquense y Ayuntamiento del Valle de Chalco Solidaridad, 2000.
- Hill, Kenneth y Rebeca Wong, "Mexico-US Migration: Views from Both Sides of the Border", *Population and Development Review*, 31 (1), 2005, pp. 1-18
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette, *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*, Berkeley, California, University of California Press, 1994.
- INEGI, *Cartografía Geoestadística Urbana: Municipio de Valle de Chalco-Solidaridad*, Ciudad de México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2007.
- INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 1995*, Ciudad de México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado en www.inegi.gob.mx, 24 julio 2008.
- INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2000*, Ciudad de México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado en www.inegi.gob.mx, 24 julio 2008.

- INEGI, Censo de Población y Vivienda 2005, Ciudad de México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2008. Consultado en www.inegi.gob.mx, 24 julio 2008.
- Iracheta, Alfonso, "Gobernabilidad en la Zona Metropolitana del Valle de México", *Papeles de Población*, 36, 2003, pp. 211-239.
- Levine, Elaine, "From precarious, low-paying jobs in Mexico to precarious, low-paying jobs in the United States", en Edward Ashbee, Helene B. Clausen y Carl Pedersen (comps.), *The Politics, Economics, and Culture on Mexican-US Migration*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007, pp. 63-90.
- Lindón, Alicia, *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos: El Valle de Chalco*, Ciudad de México, El Colegio de México y El Colegio Mexiquense, 1999.
- López, Felipe H. y David Runsten, "El trabajo de los mixtecos y los zapotecos en California: Experiencia rural y urbana", en Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado (comps.), *Indígenas Mexicanos Migrantes en los Estados Unidos*, Ciudad de México, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Universidad de California en Santa Cruz, Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa, 2004, pp. 277-309.
- Lozano, Fernando, "Migrantes de las ciudades: Nuevos modelos de la migración mexicana a Estados Unidos", en Brígida García (comp.), *Población y Sociedad al Inicio del Siglo XXI*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2002, pp. 241-259.
- Mahler, Sarah, "Engendering transnational migration: A case study of Salvadoran", *American Behavioral Scientist*, 42 (4), 1999, pp. 690-719.
- Marcelli, Enrico A. y Wayne Cornelius, "The changing profile of Mexican migrants to the United States. New evidence from California and Mexico", *Latin American Research Review*, 36 (3), 2001, pp. 105-131.
- Massey, Douglas S., Jorge Durand y Nolan J. Malone, *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*, Nueva York, Russell Sage Foundation, 2002.
- Mendoza, Cristóbal, "Circuitos y espacios transnacionales en la migración entre México-Estados Unidos: Aportes de una encuesta de flujos", *Migraciones Internacionales*, 2 (3), 2004, pp. 83-109.
- Mendoza, Cristóbal, "Beyond border crossing and soulless places: The role of Mexico's Northern border cities in the construction of transnational social spaces", en Edward Ashbee, Helene B. Clausen y Carl Pedersen (comps.), *The Politics, Economics, and Culture on Mexican-US Migration*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007, pp. 149-162.
- Menjívar, Cecilia, *Fragmented ties: Salvadoran Immigrant Networks in America*, Berkeley, California, University of California Press, 2000.
- Mines, Richard y Douglas S. Massey, "Patterns of migration to the United States from two Mexican communities", *Latin American Research Review*, 20 (2), 1985, pp. 104-123.
- Olivera, Guillermo, "Trayectoria de las reservas territoriales en México: Irregularidad, desarrollo urbano y administración municipal tras la reforma constitucional de 1992". *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 27 (81), 2004. <http://redalyc.uamex.mx>
- Parnreiter, Christof, "Ciudad de México: El camino hacia una ciudad global", *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 28 (85), 2002 <http://redalyc.uamex.mx>.

- Passel, J. "Mexican Immigration to the US: The Latest Estimates." Washington DC: Migration Policy Institute, 2004. <http://www.migrationinformation.org>.
- Rivera-Sánchez, Liliana, "La formación y dinámica del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca. Los trayectos internos e internacionales", *Norteamérica*, 2 (1), 2007, pp. 171-203.
- Rouse, Roger, "Mexican migration and the social space of postmodernism", *Diaspora*, 1 (1), 1991, pp. 1-15.
- Rouse, Roger, "Making sense of settlement: Class transformation, cultural struggle, and transnationalism among Mexican migrants in the United States", en Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton (comps.), *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, Nueva York, New York Academy of Sciences, 1992, pp. 25-52.
- Smith, Robert C., "Transnational localities: Community, technology and the politics of membership within the context of Mexico and U.S. migration", en Michael P. Smith y Luis Eduardo Guarnizo (comps.) *Transnationalism from Below*, New Brunswick, Nueva Jersey, Transaction Publishers, 1999, pp. 196-240.
- US Bureau of Census (2008a) *Facts for Features: Cinco de Mayo*, 5 de marzo 2008. Disponible en: <http://www.census.gov>
- US Bureau of Census (2008b) *Una de cada cinco personas habla español en cuatro estados*, 23 de septiembre de 2008. Disponible en: <http://www.census.gov>
- Varley, Ann, "Private or public: Debating the meaning of tenure legalization", *International Journal of Urban and Regional Research*, 26 (3), 2002, pp. 449-461.
- Woo, Ofelia, *Las Mujeres también nos Vamos al Norte*, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara, 2001.
- Zolniski, Christian, *Janitors, Street Vendors, and Activists: The Lives of Mexican Immigrants in Silicon Valley*, Berkeley, California, University of California Press, 2006.
- Zúñiga, Elena, Paula Leite y Alma Rosa Nava, *La Nueva Era de las Migraciones: Características de la Migración Internacional en México*, Ciudad de México: Consejo Nacional de Población, 2004. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/nuevaera/era.htm>
- Zúñiga, Víctor, Rubén Hernández-León, *New Destinations: Mexican Immigration in the United States*, Nueva York, Russell Sage Foundation, 2005.